



La gripe de 1918. Trayectoria de una pandemia, medidas sanitarias y discursos en Medellín

Julián Camilo Paniagua Ruiz

Artículo de investigación presentado para optar al título de Historiador

Asesora

Elizabeth Karina Salgado Hernández, Magíster (MSc) en Historia

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Historia

Medellín, Antioquia, Colombia

2023

Cita numérica	1
Cita nota al pie	¹ Julián Camilo Paniagua Ruiz, “La gripe de 1918. Trayectoria de una pandemia, medidas sanitarias y discursos en Medellín” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023).
Fuentes primarias / Bibliografía	Paniagua Ruiz, Julián Camilo. “La gripe de 1918. Trayectoria de una pandemia, medidas sanitarias y discursos en Medellín”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023.

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



Asesora de investigación: Elizabeth Karina Salgado Hernández



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decana: Alba Nelly Gómez García

Jefe departamento: Rodrigo de Jesús García Estrada

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

A finales de 1918, la rápida expansión de una pandemia de gripe, acompañada de altas tasas de morbilidad y mortalidad, generó incertidumbre y desconcierto en la población mundial. En Colombia, la pandemia causó estragos en el centro del país, evidenciando los graves problemas de salud pública nacional. Este artículo describe la situación que experimentó la ciudad de Medellín a causa de la pandemia de gripe de 1918. A partir de la revisión de fuentes primarias entre las que se encuentran la prensa local, los informes de la época y el Anuario Estadístico del Distrito de Medellín de 1918, se abordan los discursos sobre la enfermedad, las medidas sanitarias que se tomaron para prevenirla y controlarla, y las instituciones encargadas de mitigar el impacto de la enfermedad en la población.

Palabras clave: pandemia, gripe, Junta Central de Higiene, medidas sanitarias, Medellín, 1918.

Abstract

At the end of 1918, the rapid spread of a flu pandemic, accompanied by high rates of morbidity and mortality, caused uncertainty and confusion among the global population. In Colombia, the pandemic wreaked havoc in the central part of the country, revealing severe national public health problems. This article delves into the situation experienced by the city of Medellín due to the 1918 flu pandemic. It draws upon primary sources such as local press, reports from that time, and the 1918 Statistical Yearbook of the District of Medellín to explore the discourse surrounding the disease, the sanitary measures taken to prevent and control it, and the institutions responsible for mitigating its impact on the population.

Keywords: pandemic, flu, Central Board of Hygiene, sanitary measures, Medellín, 1918

Introducción

La pandemia de gripe de 1918 fue, sin lugar a dudas, el mayor desastre ocasionado por una enfermedad durante el siglo XX; sin embargo, después de más de cien años de su aparición, esta enfermedad, causante de más muertes que las reportadas en las dos guerras mundiales y expandida por los lugares más recónditos del planeta, hace apenas quince años ha suscitado el interés de los académicos colombianos, quienes de manera paulatina han abordado el tema concentrando sus investigaciones principalmente en el altiplano cundiboyacense.

La primera referencia de un trabajo realizado en el país sobre la pandemia se le atribuye al historiador Fabio Zambrano, en un artículo publicado en las lecturas dominicales del periódico *El Tiempo* del 8 de diciembre de 1987, denominado “*La gripa asesina del 18*”. Después de esta publicación el tema entró en el olvido de los académicos, a pesar de los datos relevantes sobre el impacto social que la pandemia había causado en Bogotá a finales de 1918. Dos décadas después, la historiadora María Fernanda Durán Sánchez retoma el tema de la pandemia en Bogotá desde el punto de vista biológico, médico y gubernamental. Luego de estos trabajos primigenios, algunos científicos sociales siguieron la senda investigativa con un número creciente de investigaciones que contribuyeron a una perspectiva más amplia de la enfermedad desde los aspectos sociales y médicos en la capital del país.¹

En la primera década del siglo XXI la producción intelectual sobre la gripe ha estado liderada por el Grupo de Investigación Historia de la Salud en Boyacá, de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; este grupo ha realizado un trabajo interdisciplinario donde asocia el clima, fenómenos biológicos, clínicos y sociales, al impacto causado por la pandemia de gripe principalmente en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá.²

¹ Dos trabajos que representan las investigaciones posteriores a 2006: Álvaro Miranda, “Treinta días persiguiendo la muerte: miseria, dolor y obras de caridad en Bogotá de 1918, desolada por la epidemia de gripa”, *Boletín Cultural y Bibliográfico* 45.78 (2008): 41-61; Juan Carlos Eslava y otros, “Las ideas médicas sobre la epidemia de gripa de 1918”, *Revista de la Facultad de Medicina* 58.1 (2010): 1-11.

² Actualmente se puede observar una importante producción académica del Grupo de Investigación Historia de la Salud en Boyacá: Erika Ivonne Barragán, “Pandemia de gripa de 1918 en Colombia: Relación de la epidemia con fenómenos climatológicos”, *Revista Salud, historia y sanidad on - line* 1.1 (2006): 23 - 33. <https://bit.ly/3qjyfIS> ; Abel Fernando Martínez Martín y otros, “Impacto de la pandemia de gripa de 1918 - 1919 en Aquitania y Tinjacá (Boyacá Colombia),

Cabe destacar, que en la actualidad “existe en el país un acumulado importante de conocimiento que nos ofrece una visión general del comportamiento de la epidemia de gripa de 1918, en la parte central de Colombia”³. Todo esto en contraste con las pocas investigaciones que existen sobre el tema en otras regiones del país.

En cuanto a los estudios sobre la pandemia de gripe en Medellín, se destacan los artículos: “La pandemia de gripe española en Medellín en 1919”, del médico y magíster en Historia Adolfo León González, e “Historia confinada de la “gripe española” en Bogotá y Medellín (Colombia), 1918 - 1919”, de los historiadores Rodrigo de J. García Estrada y Franklin Alberto Suárez Tangarife. El primer texto se acerca al estudio de la pandemia de gripe en Medellín, teniendo como eje central las medidas sanitarias implementadas para la prevención y el tratamiento de la enfermedad durante el tiempo que duró esta contingencia pandémica. Y el segundo, se destaca por el balance historiográfico que presenta sobre las pandemias en la historia de la humanidad, haciendo especial énfasis en Latinoamérica y Colombia, y porque además reseña la crisis sanitaria que generó la enfermedad en la población bogotana y medellinense a partir de la consulta de cierta prensa de la época disponible en línea.

Desde este marco de historia de la salud, este artículo pretende sumarse a las anteriores investigaciones que se han realizado sobre la pandemia de gripe de 1918 en la ciudad de Medellín, y está estructurado en cuatro apartados con una perspectiva que va de lo general a lo particular. Así, inicialmente se exponen las referencias que definen y describen la pandemia de gripe de 1918 y sus circunstancias a nivel mundial, para enfocarse en Colombia y, de manera puntual, en Medellín. Se explica, entonces, la enfermedad de la gripe desde el punto de vista biológico y se presenta un panorama de los estudios a nivel mundial. Luego, se ofrece una aproximación a las teorías que surgieron para esclarecer el origen de la pandemia de gripe de 1918. En un tercer apartado se abordan las conjeturas del arribo de la pandemia a Colombia y las acciones de la

Revista Salud, historia y sanidad on - line 2.1 (2007): 23 - 37. <https://bit.ly/3s2ZY15> ; Abel Fernando Martínez Martín, Fred Gustavo Manrique Abril y Fernando Meléndez Álvarez. “La pandemia de gripe de 1918 en Bogotá”, *Dynamis* 27(2007): 287- 307. <https://bit.ly/442qtkq>; Fred Gustavo Manrique y otros, “La pandemia de gripe de 1918 - 1919 en Bogotá y Boyacá, 91 años después”, *Revista Infectio*, 13.3 (2009): 182 - 190. <https://bit.ly/3Ym5kRa> ; Abel Fernando Martínez Martín y otros, “Antes, durante y después de la visita de “la dama española”, mortalidad por la gripe en Boyacá, Colombia, 1912 - 1927”, *Varia Historia* 25.42 (2009): 499 - 517. <https://bit.ly/47pgGrx>

³ Juan Carlos Eslava Castañeda y otros, “Dudas y desasosiego ante la epidemia de gripe en Bogotá, Colombia, en 1918”, *Americanía. Revista de Estudios Latinoamericanos*. Nueva Época (Sevilla) 6 (2017): 113. <https://bit.ly/3Kx1jn7>

institucionalidad en salud pública del país. Para finalmente concentrarse en el panorama de Medellín, las medidas sanitarias que se emitieron para atender y enfrentar la contingencia y los discursos que se difundieron al respecto.

Este artículo pretende responder a la pregunta sobre cómo se abordó la pandemia de gripe de 1918 en la ciudad de Medellín desde la institucionalidad y los medios de comunicación, a fin de conocer las medidas sanitarias que se adoptaron y los discursos que se difundieron para su implementación. Para ello, se utilizaron fuentes primarias y secundarias, dentro de las primeras se consultó el *Anuario Estadístico del Distrito de Medellín* de 1918 y dos periódicos de ese año: *El Colombiano* y *El Espectador*, de los cuales se consultaron y sistematizaron 45 artículos y notas de prensa. En cuanto a las fuentes secundarias se examinaron artículos de revistas especializadas, tanto impresas como digitales, además de publicaciones que tratan el tema desde contextos internacionales, nacionales y locales.

1 El virus de la gripe

La gripe ha sido una enfermedad tan cotidiana como antigua. En ocasiones, aunque esta se ha manifestado en forma de un resfriado común, en otras, ha alcanzado un alto grado de morbilidad y mortalidad, al punto de generar incertidumbre y notables consecuencias en la población mundial.

Según la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la gripe o influenza,⁴ es una infección viral que afecta principalmente el sistema respiratorio humano y su transmisión se presenta a través de gotículas y pequeñas partículas expelidas por una persona infectada por medio de la tos o los estornudos.⁵ Los síntomas, por lo general, aparecen de manera repentina, y entre ellos se cuentan: tos, dolor de garganta, secreción nasal, dolor de cabeza, fatiga (cansancio), dolores corporales y, en poblaciones como la infantil pueden darse vómitos y diarreas.⁶

⁴ En este artículo se utilizarán los conceptos gripe e influenza como sinónimos para referirse a la misma patología.

⁵ OPS (Organización Panamericana de la Salud), “Influenza y otros virus respiratorios”, S.f. <https://bit.ly/3DJBufN> . (27/05/2023).

⁶ Centers for Disease Control and Prevention. “Causes, How It Spreads, and People at Increased Risk”, 4 de marzo de 2022. <https://bit.ly/3OLtYr5> (29/05/2023).

La mutación constante que experimenta este tipo de virus incide en que la humanidad se encuentre de manera reiterada en riesgo inminente de verse expuesta a una situación epidémica o pandémica.⁷ Es por eso, que ha sido infatigable la búsqueda del patógeno desencadenante de la gripe.

Entre varias de las teorías que se conocieron, desde los discursos miasmáticos, en la Italia del siglo XVIII la enfermedad fue asociada con la alergia provocada por el polen que se desprendía de algún tipo de planta y también fue relacionada con la diseminación a nivel global del polvo que se formaba en el río Amarillo en China después de la temporada de lluvias.⁸

A finales del siglo XIX la causa de la gripe se abordó desde el punto de vista biológico; fue así, como en 1892 el bacteriólogo alemán Richard Pfeiffer logró aislar del tracto respiratorio de algunos enfermos el que sería considerado el agente responsable de la influenza, denominado *Bacillus Influenzae*. Por más de un cuarto de siglo, científicos, médicos y especialistas en la materia dieron validez a este enfoque bacteriano; no obstante, hubo quienes pusieron en duda los resultados, argumentando que en muchos de los filtros utilizados para el estudio de los esputos no siempre estaba presente el *Bacillus Influenzae* o bacilo de Pfeiffer y, por el contrario, se encontraban infecciones de sarampión, bronquitis crónica y fiebre escarlatina.⁹

En 1917, un año antes de la eclosión de la gran pandemia de gripe de 1918, el *Bacillus Influenzae* fue renombrado como *Haemophilus Influenzae*, un tipo de bacteria que vive en la nariz y la garganta de las personas, sin que necesariamente cause daño. Sin embargo, en ciertas ocasiones esta bacteria es capaz de causar muchos tipos de infecciones secundarias en otras partes del cuerpo, generando problemas graves en la salud.¹⁰

Años más tarde, hacia 1930, Richard Shope aisló el primer virus de la gripe porcina en Iowa - Estados Unidos, el cual fue denominado como Influenza Tipo A. Después, en 1940 y 1947, se aislaron los tipos de influenza B y C, respectivamente;¹¹ que infectan sólo al hombre y no han

⁷ Jeffery Taubenberger y otros, “El virus de la gripe de 1918”, *Investigación y Ciencia*, 342 (2005): 46.

⁸ Charles Volcy, *Lo malo y lo feo de los microbios* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia – Facultad de Ciencias, 2004) 256.

⁹ Volcy 257.

¹⁰ Centers for Disease Control and Prevention. “Causes, How It Spreads, and People at Increased Risk”, 4 de marzo de 2022. <https://bit.ly/3DLXiYi> (29/05/2023).

¹¹ Volcy 257.

causado pandemias, a diferencia de los virus de la influenza tipo A, que pueden infectar a un conglomerado amplio de animales, como aves, cerdos, caballos, hombres y otros mamíferos.¹²

Según Michael Oldstone la Influenza Tipo A ha sido detectada por todo el mundo, principalmente entre las aves domésticas y silvestres, siendo las aves acuáticas (patos, gansos, golondrinas de mar y gaviotas) las encargadas de transportar en sus tractos digestivos el virus, para luego contaminar con sus materias fecales las fuentes hídricas y los cultivos, creando una reserva que asegura la perpetuación de éste.¹³

2 Las teorías sobre el origen la pandemia de gripe de 1918

En 1918, después de cuatro años de confrontación bélica en el continente europeo, apareció un virus identificado en gran parte del mundo como la Gripe Española.¹⁴ Algunas fuentes indican que en España la prensa empezó a registrar el surgimiento de un brote de gripe que afectaba a la población.¹⁵ Mientras los países involucrados en la guerra ocultaban las cifras para no desmoralizar a la población en general y a las tropas en los frentes de batalla, el país ibérico, declarado neutral en la guerra, publicó las cifras de enfermos y muertos sin ningún tipo de censura. Estas razones conllevaron a la difusión del nombre que pervive hasta el día de hoy: la Gripe Española.¹⁶

De esta gripe, que afectó de forma letal a aproximadamente entre 50 y 100 millones de persona en el mundo en edad productiva y reproductiva, entre los 20 y 40 años, se identificaron tres olas epidémicas:¹⁷ la primera ola de la enfermedad se presentó sin gravedad y no encontró resistencia inmunológica en las poblaciones, esta se extendió entre marzo y julio de 1918, principalmente por los movimientos de las tropas en los campos de batalla en Europa. Los primeros casos se registraron en el mes de abril en las fuerzas expedicionarias estadounidenses acuarteladas en Burdeos y Brest. En mayo, la gripe se difundió de manera rápida por Inglaterra, Italia y Norte de África, para luego afectar a todo el continente europeo. Aunque en julio las cifras de enfermos

¹² Taubenberger 48.

¹³ Michael B. A. Oldstone, *Virus, pestes e historia*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2002) 235.

¹⁴ Alberto González García, “Avances y tendencias actuales en el estudio de la pandemia de gripe de 1918 – 1919”, *Vínculos de historia* 2 (2013): 310.

¹⁵ Anton Erkoreka, *La pandemia de gripe española en el País Vasco* (1918 - 1919). (Bilbao: Museo Vasco de Historia de la Medicina, 2006), 10.

¹⁶ González 310.

¹⁷ María Isabel Porras Gallo, “La pandemia de gripe de 1918 - 1919: El enemigo temido 100 años después”, *Revista de Occidente*. 448 (2018): 97. <https://bit.ly/45fuxPw> (30/06/2023).

decrecieron, entre agosto y finales de noviembre, la segunda ola se presentó con brotes simultáneos en diferentes ciudades del mundo, entre ellas, Bostón (Estados Unidos), Brest (Francia), Freetown (Sierra Leona) y otras ciudades de América Latina. Esta ola se presentó de forma virulenta, afectando el cuadro clínico de los enfermos y presentando características letales. Entre tanto, la tercera ola, que se produjo entre enero - marzo de 1919 decreció en letalidad y se extendió a diferentes ciudades, en las que no habían llegado las olas anteriores.¹⁸

La discusión en torno al origen de la pandemia de gripe de 1918 continúa vigente, y “ha suscitado numerosas teorías y posicionamientos dentro de la comunidad científica”.¹⁹ Más de un siglo después no existe un consenso que determine un lugar y unas condiciones específicas que hayan dado inicio a esta devastadora pandemia que causó estragos en los últimos meses de la confrontación bélica de la denominada Gran Guerra o Primera Guerra Mundial.

Según el historiador francés Pierre Darmon, fueron muchas las hipótesis que circularon sobre el origen de la pandemia de gripe de 1918 en medio de un ambiente de falsa propaganda que dominó este período de la Gran Guerra: latas de conserva envenenadas por alemanes en fábricas españolas, soldados estadounidenses infectados en Sing - Sing en los Estados Unidos, la expansión de la peste pulmonar, entre otras.²⁰

Otro ejemplo de la falsa propaganda que circuló en 1918 en los periódicos del mundo lo muestra el español Santiago Mata en su libro: *Cómo el ejército americano contagió al mundo la gripe española*. Este historiador cita una noticia del 5 de octubre de dicho año del periódico brasileño *A Careta*, titulada: “*Bacilomarino. Otro aliado para los imperios centrales*”, en el que se acusaba a los alemanes de expandir la influenza por medio de submarinos.²¹

Esas primeras teorías y noticias perdieron fuerza con el transcurrir de los años, y quedaron para la posteridad como suposiciones que hacen parte del anecdotario de los primeros intentos que hicieron los contemporáneos por comprender un origen, aún plausible o sesgado, de la pandemia de gripe que en 1918 cobró la vida de entre 20 y 50 millones de personas a nivel mundial.

¹⁸ María Fernanda Durán Sánchez, *La gripe española en Bogotá. La epidemia de 1918*, (Repositorio institucional – Pontificia Universidad Javeriana, 2005) 19 -20.

¹⁹ González 310.

²⁰ “La gripe de 1918 – 19,” Video de YouTube, 17:11, publicado por “Tesla Wegener”, 08 de julio de 2013, <https://bit.ly/3QuHyAC>.

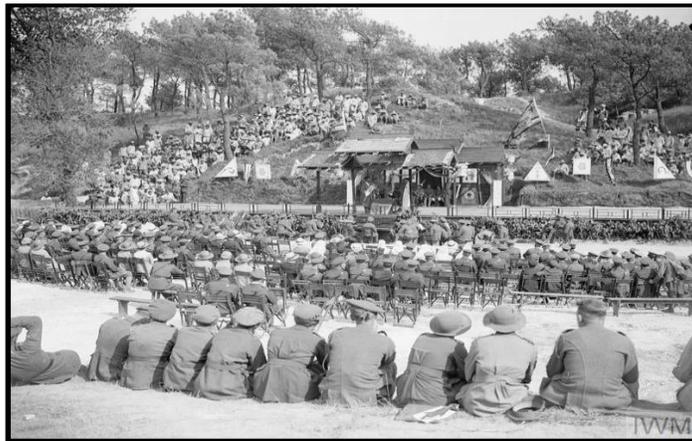
²¹ Santiago Mata, *Cómo el ejército americano contagió al mundo la gripe española* (Madrid: Amanecer, 2017) 160.

Actualmente, historiadores, epidemiólogos y virólogos les dan credibilidad, aunque con reservas, a tres teorías. A continuación, se hará una breve reseña de éstas, según el momento en el que fueron surgiendo.

2.1 La pequeña plaga de Shanxi

A finales de 1917, en la región de Shanxi al norte de China, el Gobierno de este país detectó una epidemia de enfermedades respiratorias que tenían una sintomatología característica: esputos con sangre, dolor en el pecho y fiebre; las autoridades de la región, si bien estuvieron alerta al desarrollo de estos síntomas, minimizaron sus efectos e insistieron en denominarla como una enfermedad de invierno o “pequeña plaga”, parecida a la gripe, que esporádicamente causaba la muerte.²² De este suceso emerge la teoría de un posible origen chino de la pandemia de gripe de 1918, señalando a los miles de voluntarios pertenecientes al Cuerpo de Trabajadores Chinos²³ (como los encargados de llevar y diseminar el virus por la ruta marítima y terrestre que siguieron desde Asia a América del norte (Canadá), y luego a los campos de batalla en el territorio europeo.²⁴

Figura 1. “Entretenimiento en el teatro al aire libre del Cuerpo de Trabajo Chino en Étampes, el 23 de junio de 1918”



Nota. Fuente, McLellan, David (fotógrafo). Fotografía digital en blanco y negro. Ministry of Information First World War Official Collection – Imperial War Museums (IWM), IWM (Q9007). <https://bit.ly/3Qqfgab> (19/06/2023).

²² Laura Spinney. *El jinete pálido. 1918: La epidemia que cambió el mundo* (Barcelona: Crítica, 2018) 164.

²³ Los gobiernos británico, francés y chino acordaron la creación del Cuerpo de Trabajadores Chinos (CTC), el cual no participaría directamente del combate bélico, respetando la supuesta neutralidad de China en la primera Guerra Mundial, pero que supliría las necesidades más apremiantes detrás del frente de batalla, como: cavar las trincheras, reparar tanques y ensamblar proyectiles. Véase Laura Spinney 165.

²⁴ Michael Worobey, Jim Cox y Douglas Gill. “The origins of the great pandemic”, *Evolution Medicine and Public Health* 1 (2019). DOI: 10.1093/emph/eoz001_(28/05/2023).

2.2 Entre aves, cerdos y humanos en el Condado de Haskell, Kansas

En los últimos días de enero y los primeros del mes febrero de 1918 en el Condado de Haskell, en el estado de Kansas -EE.UU.- el médico Loring Miner presencié un brote repentino y particular de gripe que afectó a decenas de personas jóvenes, fuertes y saludables; con el agravante de que algunos empezaron a desarrollar neumonía y muchos murieron.²⁵ Alarmado por la situación el Dr. Miner presentó un reporte al Servicio de Salud Pública de EE.UU. (*U.S. Public Health Service*), pese a que la gripe no era una enfermedad que se tuviera que notificar en ese país para la época.²⁶ La respuesta de los estamentos de salud se limitó a una publicación del 5 de abril de 1918 en el boletín *Public Health Reports*, donde se comunicó una notificación del 30 de marzo de 1918 sobre la existencia de “18 casos de gripe severa que tuvieron como resultado tres muertes”.²⁷

Los historiadores, científicos y académicos que apoyan esta teoría de un posible origen estadounidense de la pandemia de gripe de 1918, afirman que el Condado de Haskell “se encuentra en una importante ruta migratoria para 17 especies de aves, incluidas grullas y patos silvestres”;²⁸ esto sumado a que muchos pobladores locales se dedicaban a la cría de cerdos, pudo ocasionar la circulación y mezcla de los virus de la gripe aviar, gripe porcina y gripe humana, en donde tal vez los cerdos fueron el animal mezclador de una recombinación genética, un nuevo virus letal.²⁹ En cuanto a su propagación, argumentan que existió un tránsito continuo de personas entre el condado Haskell y el campamento militar de Funston, debido al reclutamiento de soldados que el ejército estadounidense realizó en el territorio.³⁰ De ahí la circulación de soldados, familiares y amigos que, involuntariamente, transportaron en su organismo “el virus hasta el corazón de la maquinaria bélica estadounidense, desde donde sería exportado al resto del mundo”.³¹

²⁵ John M. Barry. “The site of origin of the 1918 influenza pandemic and its public health implications”, *Journal of Translational Medicine* 2. 1-2 (2004) DOI: 10.1186/1479-5876-2-3 (28/05/2023).

²⁶ Spinney 170.

²⁷ Mata 12.

²⁸ Barry (19/06/2023).

²⁹ John M. Barry. “How the Horrific 1918 Flu Spread Across America”. *Smithsonian Magazine*, de noviembre de 2017. <https://bit.ly/3qlMxZz> (19/06/2023).

³⁰ Liliana Henao Kaffure y Mario Hernández Álvarez, “La pandemia de gripe de 1918: Un caso de subsunción de lo biológico en lo social”, *Americanía. Revista de estudios Latinoamericanos* 6 (jul-dic, 2017): 18. <https://bit.ly/440vsSC> (19/06/2023).

³¹ Spinney 171.

2.3 Una bronquitis purulenta en Étapes

Los soldados británicos que acampaban en el campamento francés de Étapes vivían en hacinamiento cerca de pantanos con abundantes aves migratorias y junto a granjas con cerdos, patos y gansos reservados como alimentos, además de establos con caballos que usaban como medio de transporte.³² Esto aunado a las condiciones de vida insalubres, al frío y a la exposición a 24 tipos de gases de guerra, se convirtió en campo de cultivo de un gran número de enfermedades que para la época habían sido las verdaderas enemigas de los combatientes en los campos de batalla.³³

En un artículo publicado en la revista *The Lancet* en julio de 1917, el médico militar JAB Hammond, describió un brote de infección respiratoria en el campamento militar de Étapes en el invierno de 1916 - 1917, denominada por los oficiales médicos como “bronquitis purulenta”. Esta tuvo una serie de síntomas altamente diferenciados que llevó a identificar la enfermedad como una entidad clínica definida.³⁴

Según el virólogo británico John Oxford y el historiador militar Douglas Gill, este acontecimiento fue el precursor de la pandemia de gripe de 1918, argumentan que durante casi dos años el virus pudo mantenerse en pequeños brotes localizados en los campos de batalla en Europa, esto teniendo en cuenta los movimientos limitados de los soldados, quienes por lo general solo tenían traslados de ida y vuelta entre los campamentos militares y el frente de guerra.³⁵ Esta circulación del virus entre soldados jóvenes, habría permitido: “múltiples pero pequeñas cargas mutacionales en todo el genoma viral. Tales cambios podrían haber sido factores importantes en la evolución del virus en una forma particularmente virulenta, lo que resultó en una pandemia”.³⁶

³² Anton Erkoreka. "Origins of the Spanish Influenza pandemic (1918–1920) and its relation to the First World War", *Journal of Molecular and Genetic Medicine: an international journal of biomedical research* 3.2 (2009): 190-194. DOI: 10.4172/1747-0862.1000033 (19/06/2023).

³³ John S. Oxford y Douglas Gill, “A possible European origin of the Spanish influenza and the first attempts to reduce mortality to combat superinfecting bacteria: an opinion from a virologist and a military historian”. *Human Vaccines & Immunotherapeutics* 15.9 (2019). <https://bit.ly/3qltL2> (18/06/2023).

³⁴ Jim Cox y otros, “Purulent bronchitis in 1917 and pandemic influenza in 1918”, *The lancet Infectious Diseases* 19.4 (2019). DOI: [https://doi.org/10.1016/S1473-3099\(19\)30114-8](https://doi.org/10.1016/S1473-3099(19)30114-8) (20/06/2023).

³⁵ Spinney 170.

³⁶ John S. Oxford y otros, “World War I may have allowed the emergence of “Spanish” influenza”, *The lancet Infectious Diseases* 2.2 (2002): 111-114. <https://bit.ly/44WYeoI> (20/06/2023).

Figura 2. Pocilgas del ejército británico en Étaples, 26 de abril de 1918”



Nota. Fuente, McLellan, David (fotógrafo). Fotografía digital en blanco y negro. Ministry of Information First World War Official Collection – Imperial War Museums, IWM (Q8748). <https://bit.ly/3QwwSkO> (20/06/2023)

1. El arribo de la pandemia a Colombia y la Junta Central de Higiene

Hasta el día de hoy no existe una explicación satisfactoria sobre la ruta por la cual la pandemia de gripe de 1918 llegó a Colombia; lo que sí está claro para los estudiosos del tema es que Bogotá, localizada a 2.600 metros sobre el nivel del mar en el centro del país y a una distancia aproximada de 1.000 kilómetros de Barranquilla, principal puerto marítimo del país, fue el epicentro nacional de esta pandemia.³⁷

En la actualidad existen dos teorías reconocidas que explican cómo llegó la pandemia de gripe de 1918 al territorio colombiano:

1) Se sustenta en la prensa de la época y plantea que el contacto comercial de Colombia con Estados Unidos fue una condición propicia para que la gripe llegará a territorio nacional, teniendo en cuenta que la región portuaria (Costa Atlántica) del país, por las dinámicas sociales que se tejen alrededor del ingreso y salida de pasajeros y mercancías, era vulnerable a la propagación de cualquier tipo de enfermedad infecto contagiosa.³⁸

2) Expuesta por algunos miembros de la comunidad científica de la época, entre ellos Pablo García Medina, integrante de la Junta Central de Higiene para 1918, la pandemia de gripe llegó al país por medio de viajeros infectados cuando se transportaban en el buque Satrustegui que zarpó

³⁷ Eslava y otros. 115.

³⁸ Durán 26.

de Barcelona, España, a finales de mayo, en momentos en los que la pandemia azotaba de manera acuciosa a los pobladores de dicha ciudad, y arribó a Barranquilla en julio, sin ser sometido a ningún tipo de control sanitario.³⁹

Sin embargo, para Jane Raush esta explicación carece de credibilidad debido a que no existió ningún reporte sobre un brote de gripe en las ciudades costeras colombianas o en las rutas aledañas al río Magdalena, principal arteria fluvial para la época. Además, habría que tener presente que el brote inicial de la pandemia se dio principalmente en Bogotá y sus alrededores, entre octubre y noviembre de 1918.⁴⁰ Siguiendo lo planteado por esta autora, necesariamente hubiese implicado que la enfermedad se mantuviera activa desde julio hasta octubre en pequeños brotes por diferentes lugares del territorio nacional.

Para finales del siglo XIX y principios del siglo XX la higiene en Colombia empezó a establecerse como un servicio estatal centralizado.⁴¹ El Gobierno Nacional, presionado por las convenciones sanitarias internacionales, que había firmado como requisito para la inserción de Colombia en el mercado mundial, se vio en la necesidad de organizar y fortalecer el servicio higiénico del país reemplazando las Juntas de Sanidad, que desde finales del siglo XVIII, solo entraban en funcionamiento ante la amenaza de alguna epidemia grave en la población.⁴²

A partir de la Ley 30 de 1886, “se creó un cuerpo colegiado permanente, asesor del Gobierno central en las decisiones relacionadas con la higiene, que se denominó la Junta Central de Higiene, en la capital de la república”,⁴³ y las Juntas Departamentales de Higiene en las capitales departamentales, todas estas dependientes del Ministerio de Instrucción Pública. Sin embargo, los conflictos de orden civil y político como la guerra de los Mil Días y la separación de Panamá, retrasaron de manera significativa la implementación legislativa de la organización sanitaria estatal, que comenzaría a funcionar realmente después de 1904 bajo el Gobierno de Rafael Reyes.⁴⁴

³⁹ Eslava y otros 116.

⁴⁰ Jane Raush, “La pandemia de gripe española de 1918 en Colombia: percepción del impacto de un fenómeno mundial en un país neutral durante la Gran Guerra”, *Historelo* 13.27 (mayo- agosto 2021): 190. <https://bit.ly/446eLpe> (21/06/2023).

⁴¹ María Teresa Gutiérrez, “Proceso de institucionalización de la higiene: estado, salubridad e higienismo en Colombia en la primera mitad del siglo XX”, *Revista Estudios Socio-jurídicos* 12.1 (2010): 79.

⁴² Jorge Márquez Valderrama, *Ciudad, miasmas y microbios: La irrupción de la ciencia pasteriana en Antioquia*. (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, 2005) 14.

⁴³ Martínez y otros *La Junta Central* 355.

⁴⁴ Gutiérrez 79.

Desde sus inicios, la Junta Central de Higiene, tuvo como objetivo reglamentar la higiene a nivel nacional, controlando el manejo sanitario de las aguas, los alimentos y las basuras; además, buscó tener un especial cuidado con enfermedades como la lepra, la fiebre amarilla y el saneamiento de puertos fluviales y marítimos para evitar la propagación de epidemias.⁴⁵

Una de las principales características que tuvo la administración de sanidad pública en el país durante las primeras décadas del siglo XX fue su cambio constante de nombre y la dependencia a distintos ministerios.⁴⁶ Según la antropóloga María Teresa Gutiérrez, los cambios de nombre de la institución higiénica en Colombia y su dependencia a diferentes ministerios estuvo ligado a la necesidad de dotar esta corporación de instrumentos jurídicos para controlar y reglamentar de manera eficiente la higiene en el país⁴⁷, no obstante, los investigadores Abel Fernando Martínez Martín, Fernando Meléndez Álvarez y Edwar Manrique Corredor, sostienen que dichos cambios constantes de denominación y de ministerio correspondieron a los intereses del Gobierno Nacional, a saber, si el interés estaba en los puertos y su relación con el comercio internacional, o en la agricultura por la bonanza cafetera, o en la instrucción pública si el interés estaba en difundir las decisiones sobre la higiene por medio de la educación.⁴⁸

Mientras sucedían estos cambios se gestó un ambiente de tensión entre los estamentos gubernamentales del orden central y regional, pues los departamentos y municipios estaban subyugados a las decisiones del eje central de sanidad, que debía restringirse a vigilar algún tipo de amenaza epidémica, mientras las entidades territoriales realizaban los gastos relacionados con la higiene sin gozar de ningún control institucional.

Entre tanto, la presencia de la pandemia de gripe de 1918 en Colombia no fue un evento aislado que sorprendiera a la población sin previo aviso. Desde mediados de 1918 los cables internacionales y las noticias de la prensa europea⁴⁹ informaban sobre la aparición y rápida propagación en el viejo continente de la epidemia de gripe que afectaba a un gran número de

⁴⁵ Mauricio Alejandro Gómez Gómez, “Legislación e higiene veterinaria: Medellín, 1913 – 1926”, *Historia Crítica* 41 (2010): 186. <https://doi.org/10.7440/historicrit41.2010.11> (23/06/2023).

⁴⁶ Gutiérrez 80; Abel Fernando Martínez Martín, Fred Gustavo Manrique Abril y Fernando Meléndez Álvarez. “La pandemia de gripa de 1918 en Bogotá”, *Dynamis* 27(2007): 294. <https://bit.ly/442qtkq> (25/06/2023); Martínez y otros *La Junta Central* 355.

⁴⁷ Gutiérrez 80.

⁴⁸ Martínez y otros *La Junta Central* 354.

⁴⁹ La información proveniente de Europa con respecto a la propagación de la pandemia de gripe de 1918 fue replicada en los periódicos locales sin ningún tipo de restricción ni censura.

países.⁵⁰ Sin embargo, a pesar de conocer la emergencia desatada en Europa por la propagación de la enfermedad, las autoridades de salud colombiana, principalmente la Junta Central de Higiene, no se percataron en diseñar con antelación medidas de contingencia para prevenir y controlar un futuro arribo de la enfermedad al territorio nacional.⁵¹ Lo anterior a pesar de que en país regía en 1918 el artículo noveno de la Ley 84 de 1914, la cual establecía la responsabilidad de la Nación ante la embestida de alguna afección de carácter epidémico.⁵²

Algunos autores plantean que la Junta Central de Higiene, como principal organismo de Salud Pública, no prestó los servicios adecuados en medio de la contingencia que generó la pandemia de gripe en el país; debido a que para la época la entidad “no manejaba un presupuesto ni tenía fuero para hacer cumplir las normas que dictaba. Tampoco se ocupaba de las instituciones de salud como hospitales, asilos u hospicios, que estaban a cargo de las juntas de beneficencia. Su actividad no estuvo destinada a promover grandes transformaciones higiénicas, sino a una modesta pero constante regulación de aspectos particulares que fueron puestos a su consideración”.⁵³

Ante el vacío institucional dejado por la Junta Central de Higiene, se evidenció que quien asumió la responsabilidad financiera en las leyes y resoluciones con respecto al manejo de la pandemia fue una corporación privada denominada la Junta de Socorros, encargada de fundar hospitales, repartir víveres y medicinas entre las personas afectadas.⁵⁴

⁵⁰ Eduardo Carvajal, *Epidemia de gripe: octubre y noviembre de 1918. Exposición de la Junta de socorros de Bogotá*, (Bogotá: Arboleda y Valencia, 1918): 5.

⁵¹ Durán 27.

⁵² Martínez y otros. *La Junta Central* 363.

⁵³ Martínez y otros. *La Junta Central* 356.

⁵⁴ Martínez y otros. *La Junta Central* 361; García y Suárez 45.

4 Medidas sanitarias y discursos en Medellín

4.1 Autoridades sanitarias

A principios del siglo XX la ciudad de Medellín experimentó un acelerado proceso de modernización impulsado por la élite empresarial antioqueña que contribuyó con sus diversas actividades económicas a posicionar la ciudad como el principal centro urbano y económico del departamento.⁵⁵

Esa consolidación de la ciudad como eje de progreso antioqueño ocasionó un alto flujo de inmigrantes campesinos que llegaron a engrosar la mano de obra que requería la creciente industria asentada en la ciudad.⁵⁶ Según los censos realizados en las dos primeras décadas del siglo XX, Medellín tuvo un incremento significativo en su población: “En 1905 esta ciudad tenía 59.815 habitantes que llegaron a ser 70.547 en 1912, creciendo un 17,9%. Para 1918 hubo un aumento intercensal del 12,2%, llegando a 79.146 personas [...]”.⁵⁷

Si bien, el aumento poblacional estuvo ligado a los nuevos avances en la industria, el comercio, la política y la educación, éste también visibilizó los graves problemas de insalubridad y de medidas de higiene, similares a los procesos de industrialización y urbanización que tuvieron otras ciudades del país y de América Latina en los albores del siglo XX.⁵⁸

La necesidad de mantener bajo un relativo control los hábitos higiénicos y la salud, y propender por la calidad de vida de los habitantes urbanos, motivó a consolidar la autoridad médica de la ciudad como un nuevo poder que velaría por la salud pública de la otrora pequeña capital antioqueña.⁵⁹ Los médicos y la Academia de Medicina de Medellín lograron proyectar el discurso médico en la ciudad, “no solo como discurso moral sino como discurso útil para el progreso y bienestar de los ciudadanos”.⁶⁰

⁵⁵ Gómez 185.

⁵⁶ Reyes Cárdenas, Catalina, *La vida cotidiana en Medellín, 1890 – 1930* (Bogotá: Colcultura, 1996), 114.

⁵⁷ Gómez 185.

⁵⁸ Reyes *La vida cotidiana* 113.

⁵⁹ Catalina Reyes Cárdenas, “Vida social y cotidiana en Medellín, 1890-1940”, *Historia de Medellín II*, v.2, ed. por Jorge Orlando Melo (Medellín: Suramericana, 1996) 429.

⁶⁰ Reyes *La vida cotidiana en Medellín* 115.

De lo anterior, da cuenta la participación activa que tenían los médicos desde finales del siglo XIX en los diferentes escenarios e instituciones tanto públicas como privadas, y que se consolidó en las primeras décadas del siglo XX cuando ejercieron gran influencia en la sociedad medellinense. No era extraño encontrar médicos como cabildantes en el Concejo de Medellín, como funcionarios en la Comisión Sanitaria, como miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas y de la Sociedad San Vicente de Paul.⁶¹

4.2 Un mes de prevención, miedo y discursos alarmantes

Desde mediados del mes de octubre de 1918, la prensa de Medellín anunciaba con preocupación la grave situación de salud pública que vivía la sociedad bogotana por causa de la pandemia de gripe. Así se informaba sobre el infortunio capitalino:

La gripa (influenza) continúa violentísima, el mínimo de atacados excede los cuarenta mil. En los cuarteles se suspendieron los ejercicios militares, porque compañías enteras están enfermas. Han sido atacados por la gripa 4 ministros del despacho, treinta y cinco representantes al congreso y ocho senadores de la República. [...] Las boticas están a todas horas colmadas. Algunos almacenes se cerraron. Las retretas se suspendieron.⁶²

El impacto social que estaba causando en Bogotá una enfermedad tan cotidiana y aparentemente inofensiva, alarmó a la ciudadanía y, sobre todo, a los medios de comunicación impresos de Medellín, que desde sus páginas empezaron a exigir de forma enérgica la buena gestión e intervención de las instituciones gubernamentales con el propósito de defender a Antioquia y su capital del peligro inminente que representaba la gripe para la población.⁶³

Las autoridades médicas, activas desde finales del siglo XIX en Medellín en “la producción científica acerca de la etiología – naturaleza, causas y propagación – de las enfermedades”,⁶⁴ estuvieron al corriente de la situación que embargaba a la capital de la república y aprovecharon

⁶¹ Jorge Márquez Valderrama y Víctor Manuel García, “La comisión Sanitaria Municipal de Medellín: surgimiento de un modelo de control higienista”, *Poder y saber en la historia de la salud en Colombia*, dir. Jorge Márquez Valderrama, Víctor Manuel García (Medellín: Lealon, 2006) 19.

⁶² “El país por telégrafo - La epidemia de la gripa: 40.000 atacados: 4 ministros y 43 representantes”, *El Espectador* (Medellín) 19 de octubre de 1918.

⁶³ “El peligro: Es necesario defender a Antioquia de la probable invasión de la peste”, *El Espectador* (Medellín) 25 de octubre 1918.

⁶⁴ Reyes *La vida cotidiana* 117.

para dar algunas recomendaciones ante el posible arribo de la enfermedad a la ciudad. Al respecto comentaba un connotado médico:

[...] para defenderse en Medellín de la epidemia deben organizar previamente servicios sanitarios, dividiendo la ciudad en zonas que deberán encomendarse a un personal médico abundante e idóneo; se debe, asimismo, organizar la asistencia pública para hospitalizar, llegado el caso, a las populares atacados por la epidemia; regularizar el servicio de boticas, señalándoles precios equitativos a las drogas de urgente necesidad, como purgantes, quinina, antipirina y tónicos cardiacos, para evitar los abusos de los farmacéuticos. Aquí no ha dado resultado alguno, como preservativo, ninguna medida profiláctica: una vez declarada la epidemia, el mejor tratamiento consiste en purgantes, quinina y antipirina, en los casos que no estén contraindicadas estas drogas, y en tónicos cardiacos.⁶⁵

En respuesta al clamor realizado por algunos médicos y por las noticias que circulaban en los periódicos, la Gobernación de Antioquia, previendo una posible expansión de la pandemia desde Puerto Berrío, principal puerto fluvial del Departamento, estableció por medio del Decreto número 79 de 1918 la creación de la Junta de Cuarentena de Puerto Berrío, entidad que tendría entre sus principales funciones aislar a las personas procedentes de lugares infectados por la gripe y suministrar el servicio de desinfección obligatoria para toda clase de objetos de la misma procedencia, inclusive la ropa de los viajeros.⁶⁶

Por otra parte, el Concejo de Medellín, atendiendo las recomendaciones del Ministro de Gobierno Nacional y de la Gobernación del Departamento, aprobó en segunda sesión el proyecto de Acuerdo que determinó la creación de una Junta de Salubridad Pública, la cual estaría integrada por:

[...] El Médico Director de la Comisión Sanitaria Municipal, que será su presidente, del Médico de la Oficina de Accidentes, del Presidente del Concejo y de dos concejales designados por este, de los señores Alcalde y Personero y del Inspector 50 municipal, quien actuará como Secretario [...].⁶⁷

La Junta de Salubridad Pública se convirtió en el principal ente para vigilar el cumplimiento de las prescripciones de los organismos de administración sanitaria nacionales y departamentales; además, tuvo la potestad de determinar las medidas necesarias para evitar la propagación de la epidemia de gripe, “el aislamiento, curación y asistencia de los enfermos atacados por dicha

⁶⁵ El Espectador, “La epidemia de Bogotá: Medellín debe empezar a defenderse: lo que deberá hacer”, *El Espectador* (Medellín) 29 de octubre de 1918, 2.

⁶⁶ El Espectador, “La epidemia de la gripa”, *El Espectador* (Medellín) 25 de octubre de 1918, 2.

⁶⁷ El Espectador, “En el Concejo: sesión de esta mañana: la epidemia de la gripe: el proyecto de acuerdo sobre Salubridad Pública”, *El Espectador* (Medellín) 31 de octubre de 1918, 2.

epidemia, desinfección de las casas infectadas, suministro de drogas y socorros a las clases desvalidas etcétera”.⁶⁸Una de las primeras disposiciones que dictó este nuevo organismo de salud pública en Medellín fue acatar las recomendaciones de establecer una división de la ciudad en cinco zonas con el propósito de tener un control adecuado de las necesidades más apremiantes de la población medellinense con respecto a un probable azote epidémico en la ciudad. Cada zona tendría a su disposición una casa o establecimiento arrendado que haría las veces de hospital para los enfermos, un médico de cabecera, dos agentes de policía municipal, la cantidad de enfermeros que solicite la autoridad médica y bestias de las pesebreras del Distrito y de la empresa de acueducto.⁶⁹

Todo este panorama de prevención y organización de la salud pública no impidió que la pandemia de gripe llegara a Medellín. El 2 de noviembre de 1918 la prensa local anunciaba el que sería reconocido como el primer caso detectado en la ciudad: “En Medellín se ha presentado un caso de gripa mala? Dicen los médicos de esta ciudad que un sujeto que vino de Puerto Berrío, tiene una enfermedad muy parecida a esa que de la capital anuncian hace estragos en la población bogotana. Como primera medida se dispone su aislamiento [...]”.⁷⁰ Después de esta noticia y durante los primeros días del mes de noviembre se registraron paulatinamente en las páginas del periódico *El Colombiano* listados de ciudadanos atacados o convalecientes a causa de la gripe.⁷¹ (Ver figura 3).

⁶⁸ El Espectador, “En el Concejo: sesión de esta mañana: la epidemia de la gripe: el proyecto de acuerdo sobre Salubridad Pública”, *El Espectador* (Medellín) 31 de octubre de 1918: 2.

⁶⁹ El Espectador, “La actualidad: La epidemia de la gripe - La Junta de Asistencia Pública”, *El Espectador* (Medellín) 2 de noviembre de 1918: 2.

⁷⁰ El Colombiano, “Información General: ¿Peste bubónica? El Concejo Municipal y la epidemia. Créase una Junta de Socorros Dividase la ciudad en zonas. Estamos prevenidos”, *El Colombiano* (Medellín) 2 de noviembre de 1918: 2.

⁷¹ El Colombiano, “Información Social: Atacados por la gripa”, *El Colombiano* (Medellín) 12 de noviembre de 1918: 2.

Figura 3. Atacados por la gripa

Atacados por la gripa
 están los Sres. D. Francisco Arbeláez, D. Abelardo Atehortúa y D. José Tobón Gil, empleados de la Administración de este Diario, y los Sres. Pedro Bernal E., Dr. Eduardo Zuleta, Luis Restrepo Londoño, Daniel González, Pastora Ochoa de G., Graciela González, Ligia González, Alberto González, Jorge González, Tulia Tirado, Margarita Tirado, Ana Tirado, Clementina Correa, Rosa Machado de C., Clementina Tobón, Mariana Tobón, Emilia Tobón, Clara Echavarría, Pablo Valverde, Clementina Salazar, Benigno Castaño, Adriana Muñoz, Roberto Trujillo, Aníbal Trujillo, Joaquín Cano, Ricardo Vélez, Pastor Nel Ramírez, Ramón Vasco, Rubén Ochoa, Pablo Mesa, Ernesto Gaviria, Alejandro Uribe U., Mario Restrepo G., Martiniano Palacio, Enriqueta Echavarría, Mercedes Mejía de P., Eduardo A. Palacio, Amelia Mejía, Pedro José Escobar, Pablo Echavarría, Alfredo Escobar, Emilia Upegui, Srita. Enriqueta Arcila, Roberto Upegui, Mario Betancur, Luis H. Vélez, María Montoya, Ignacio Echeverri, Candelaria Madrid, Bernardo Restrepo A., Joaquín Correa, Diego Restrepo J., Julio Uribe Uribe, María Restrepo Gaviria, Agustín Torres Paláu.

Nota, Fuente El Colombiano, “Información Social: Atacados por la gripa”, *El Colombiano* (Medellín) 11 de noviembre de 1918: 2.

En menos de tres días, el 5 de noviembre, se estimaba que el número de contagiados por la gripe en Medellín era de 200 personas, con un total de 20 hospitalizados.⁷² Para el 8 de noviembre la cifra de contagiados no fue publicada; sin embargo, se informaba que 110 personas estaban hospitalizadas por la gripe en la ciudad.⁷³ Hay que resaltar que, si bien la cantidad de enfermos había aumentado, se anunciaba de manera reiterativa la benignidad con que la gripe trataba a los pobladores en la ciudad.⁷⁴

En pocos días la pandemia se extendió de una manera desmedida, tanto que el 11 de noviembre el periódico *El Colombiano* anunciaba 10.000 individuos aquejados por la pandemia que ya era tildada de “cruel, ceñida y mortal”: (Ver figura 4).

⁷² El Colombiano, “Información General: Más de 200 casos había ayer”, *El Colombiano* (Medellín) 8 de noviembre de 1918: 2.

⁷³ El Colombiano, “Información General: 110 hospitalizados ayer”, *El Colombiano* (Medellín) 8 de noviembre de 1918: 2.

⁷⁴ El Colombiano, “Actualidad: La epidemia en Medellín: La epidemia es generalmente benigna”, *El Colombiano* (Medellín) 4 de noviembre de 1918: 2.

Figura 4. Diez mil enfermos de gripe, ya es un número respetable

Diez mil enfermos de gripe, ya es número respetable

No son ya ciento o mil los enfermos; son diez mil; dato que nos ha suministrado uno que ahora—y es un acto heroico—echa, serenamente, cálculos sobre los vivos y los muertos en este mes de angustia.

No lo decimos en broma: la epidemia muestra no ya una cara de benigna, amable, sino la que es cruel, ceñuda, mortal.

La epidemia no quiere perder su viaje; lo que se consideraba bondad era prevención; lo que se suponía debilitamiento, era el agazaparse de un felino para arrojarse sobre su presa ya harto sasonada.

Nota. Fuente El Colombiano, “Información Social. “Diez mil enfermos de gripe, ya es número respetable”, *El Colombiano* (Medellín) noviembre 11 de 1918: 2.

Ante el incremento inesperado de enfermos, el discurso de la prensa cambió con respecto a la supuesta indulgencia de la enfermedad, la gripe volvía a presentarse como la patología grave que había alertado a las instituciones gubernamentales de la ciudad y el departamento en los últimos días del mes de octubre, no obstante, lo único que aumentaba era la cifra de enfermos porque la cantidad de muertos continuaba siendo inferior en comparación a los contagiados.⁷⁵

La Junta Departamental de Socorros nombró una Junta Auxiliar en Medellín compuesta por distinguidas damas de la ciudad, que estarían a cargo de recolectar dinero, víveres, abrigo y de suministrar a los enfermos todo aquello que a su haber fuera necesario para afrontar los días adversos de la pandemia.⁷⁶ En el despliegue que la prensa local dió a los acontecimientos alrededor de la enfermedad fue común encontrar registros de connotados ciudadanos, representantes eclesiásticos, militares, empresarios, empresas, entidades privadas, entre otros, que realizaban donaciones para mitigar los embates de la gripe en la población. Entre estos se destacan el Arzobispo de Medellín, el General conservador Pedro Nel Ospina, el Banco Alemán, Gaseosas Posada y Tobón. (Ver figura 5).

⁷⁵ El Colombiano, “Información General. La epidemia de la gripe está en su periodo álgido”, *El Colombiano* (Medellín) 15 de noviembre 15 de 1918: 2.

⁷⁶ El Colombiano, “Información general: La Junta de Socorros de Medellín”, *El Colombiano* (Medellín) 11 de noviembre de 1918: 2.

Figura 5. Donaciones ofrecidas a la Junta Departamental de Socorros

INFORMACION GENERAL	
Donaciones ofrecidas a la Junta Departamental de Socorro	
Ilmo. Sr. Arzobispo, primera semana,	100
D. Eduardo Vásquez J.	500
Gral. Pedro Nel Ospina	40
D. Enrique Mejía & Co.	50
Gabriel Angel E.	50
Alejandro Angel L.	50
Miguel Navarro & Co.	50
Carlos Restrepo & Co.	40
Restrepos & Co.	200
P. Lalinde Arango & Co.	50
Pablo Lalinde & Co.	200
P. Lalinde Rodríguez & Co.	100
Nicanor Restrepo R. & Co.	100
Restrepo & Peláez	100
Banco Alemán A/.	250
Schütte Bunemann	50
Londoño Hermanos & Co.	50
Cía. Nal. de Exportadores	50
Pedro Vásquez U.	40
Alonso Angel e Hijos	50
Escobar Restrepo & Co.	100
Escobar & Co.	100
Luis Restrepo M. & Co.	40
Bedout Escobar & Co.	40
Cía Gaseosas Posada & Tobón	80

Nota. Fuente El Colombiano, “Información general: Donaciones ofrecidas a la Junta Departamental de Socorros”, *El Colombiano* (Medellín) 14 de noviembre de 1918: 2. (El listado de la fuente original ha sido recortado con el objetivo de ilustrar las donaciones indicadas).

Por otra parte, desde la Gobernación del Departamento de Antioquia se decretó el cierre de todas las instituciones de educación de Medellín y de las poblaciones inmediatas a las vías ferroviarias. Por medio del artículo 372 del Código de Policía se prohibieron los espectáculos públicos en todos los municipios adscritos a la jurisdicción del Departamento. Asimismo, el Concejo de Medellín solicitó al arzobispo de la Arquidiócesis de Medellín, Manuel José Cayzedo, se dignara a dictar sin demora las disposiciones adecuadas para impedir las reuniones en los templos y en las calles hasta tanto pasara la pandemia de gripe en la ciudad.⁷⁷

Como se ha manifestado anteriormente, la prevención de la gripe se constituyó en una máxima para la institucionalidad; la cual, tuvo como principales aliados las recomendaciones constantes que hacían los médicos por medio de volantes⁷⁸ y las noticias en la prensa local, con la intención de evitarle a la ciudadanía alteraciones graves en su diario vivir a causa de la enfermedad. De esta forma se difundieron algunas reglas de profilaxis individual para evitar la propagación de

⁷⁷ El Espectador, “La actualidad: La epidemia de la gripe – El cierre de los templos: una súplica muy respetuosa a su ilustrísima señoría el doctor Cayzedo”, *El Espectador* (Medellín) 9 de noviembre de 1918: 2.

⁷⁸ El Espectador, “La actualidad: La epidemia de la gripe – Divulgación de reglas profilácticas”, *El Espectador* (Medellín) 2 de noviembre de 1918: 2.

la enfermedad y además se sugirieron algunos medicamentos que debían suministrarse a los contagiados:

La Junta Central de Higiene da estas reglas de profilaxis individual para la gripe:

1. Aislar, en cuanto fuere posible, los ancianos y los niños, en quienes por ser más susceptibles al contagio, la enfermedad es más grave. Otro tanto se hará con las personas debilitadas por otras enfermedades, especialmente en las que sufren de enfermedades del aparato respiratorio.
2. Debe procurarse no estar cerca de un enfermo de gripe, pues las mucosidades de la nariz y de los bronquios que se desprenden en la tez y el estornudo llevan el contagio.
3. Los esputos y demás secreciones mucosas del enfermo deben recibirse en una vasija que contenga un líquido desinfectante, como una solución de formol al cinco por ciento, o de carbonato de soda en la misma proporción.
4. Los enfermos de gripe deben estar abrigados y evitar los cambios de temperatura, a fin de que no vengan las complicaciones pulmonares debidas principalmente a esta causa.
5. Todo enfermo de gripe, tanto para destruir el germen en su propio organismo como para impedir la contaminación, debe lavarse la boca y las fosas nasales con una solución antiséptica tibia, tales como solución boricada al cinco por ciento (5 por 100), agua oxigenada muy difuída (una parte de agua oxigenada para dos de agua con tintura de yodo [diez gotas de tintura de yodo para un vaso de agua]/ 6° Tanto para tratar la enfermedad como para prevenirla, está aconsejada el sulfato de quinina en dosis pequeñas [de venta a treinta centigramos por mañana y por la tarde) / 7° Está igualmente indicado hacer uso de bebidas calientes, como infusiones de té, tilo, etc. Con una cucharadita de espíritu de mindero.⁷⁹

Así se difundieron diferentes fórmulas o recetas para la prevención y mitigación de los síntomas, entre las publicitadas, como lo ilustra la figura 6. También se destaca: “Todo individuo puede mantener en el bolsillo un frasquito de boca ancha y tapa al esmeril, con un poco de esta preparación: Mentol... 2 gramos. Eucaliptol. 10. Alcohol...100”⁸⁰. La divulgación de estos componentes, motivó a los emprendedores a promocionar sus productos ante los consumidores indefensos⁸¹ e incautos.

⁷⁹ El Espectador, “La actualidad: La epidemia de la gripe – Divulgación de reglas profilácticas”, *El Espectador* (Medellín) 2 de noviembre de 1918: 2.

⁸⁰ El Colombiano, “Información general: Las precauciones no deben olvidarse en ningún caso”, *El Colombiano* (Medellín) 11 de noviembre de 1918: 1

⁸¹ García y Suárez 47-48.

Figura 6. Gripe

Nota. Fuente El Colombiano, “Información general”, *El Colombiano* (Medellín) 11 noviembre de 1918: 1.

Las medidas sanitarias para prevenir y controlar la pandemia fueron difundidas con frecuencia pretendiendo que la ciudadanía las asimilara y las implementara en su cotidianidad. Igualmente, se publicaron algunos mensajes donde se solicitaba a la población mantener buenos hábitos de higiene y nuevos modales de comportamiento social que ayudarían a prevenir el contagio: “La persona que esté con catarro o con gripe no debe saludar de mano. Hacerlo es contra la educación y la higiene pública. Tampoco debe acercarse a su interlocutor porque el aire que sale de sus pulmones está infectado y éste es peligroso hasta a un metro de distancia”.⁸²

En lo referente a las defunciones acaecidas por la pandemia de gripe en Medellín, se puede afirmar que no se conoce una cifra exacta de fallecidos, dado que no se cuenta con un registro oficial estadístico de las muertes por gripe del mes de noviembre de 1918. Sin embargo, como se observa en la Tabla 1, de acuerdo con los datos del *Anuario Estadístico del Distrito de Medellín*, entre 1913 y 1919, el año con el mayor número de fallecidos fue 1918, con un total de 1.935 personas muertas por todas las enfermedades (Ver Tabla 1 y Gráfico 1).

⁸² El Colombiano, “Información general: Contra la gripe”, *El Colombiano* (Medellín) 5 noviembre de 1918: 1.

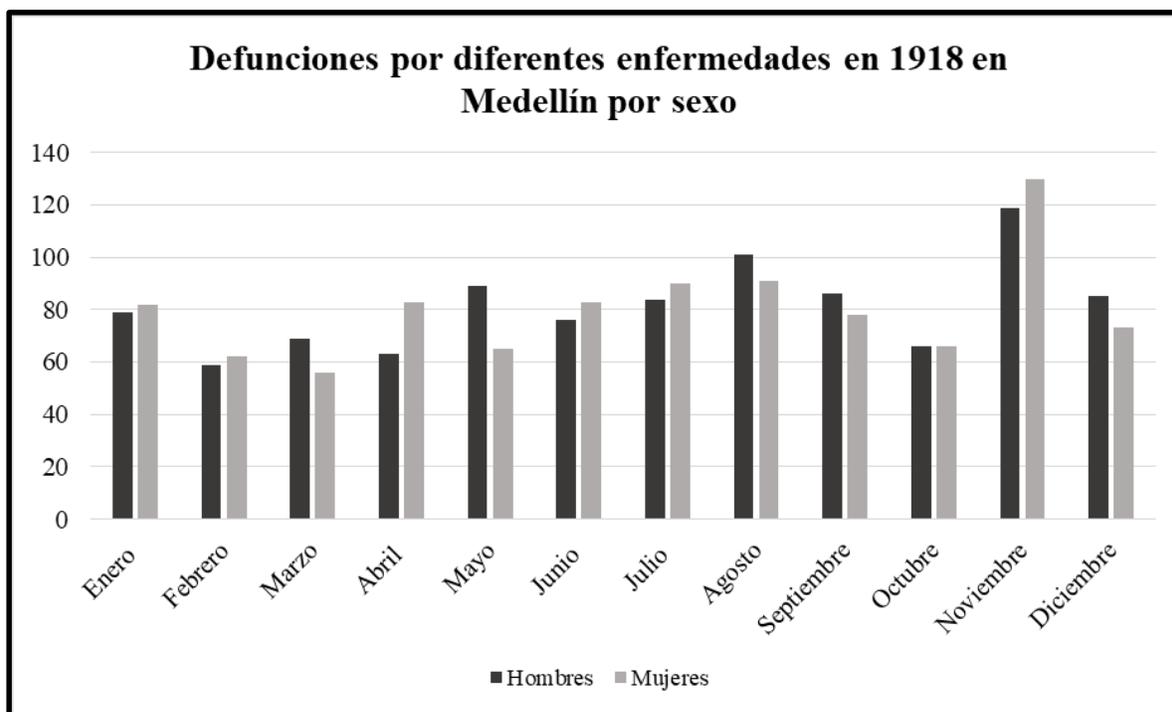
Tabla 1. Defunciones totales por enfermedades entre 1913 y 1919 en Medellín.

Años	Defunciones
1913	1197
1914	1486
1915	1675
1916	1522
1917	1849
1918	1935
1919	1821

Nota. Elaboración propia con base en Oficina de Estadística Municipal, *Anuario Estadístico del Distrito de Medellín 1918* (Medellín: Tipografía Bedout, 1919): 9

Otro dato interesante que proporcionan las cifras oficiales del *Anuario Estadístico del Distrito de Medellín* para el año de 1918 es que el mes con mayor número de defunciones por enfermedades fue noviembre con un total de 249 personas muertas de las cuales 130 fueron mujeres y 119 fueron hombres. Se indicaba que esta situación se dio por las epidemias de disentería, fiebre tifoidea y gripe, aunque de esta última no se desagregaron datos precisos que permitan concluir el impacto estadístico de la enfermedad en la sociedad medellinense. El Gráfico 1 representa la tendencia mensual de defunciones.⁸³

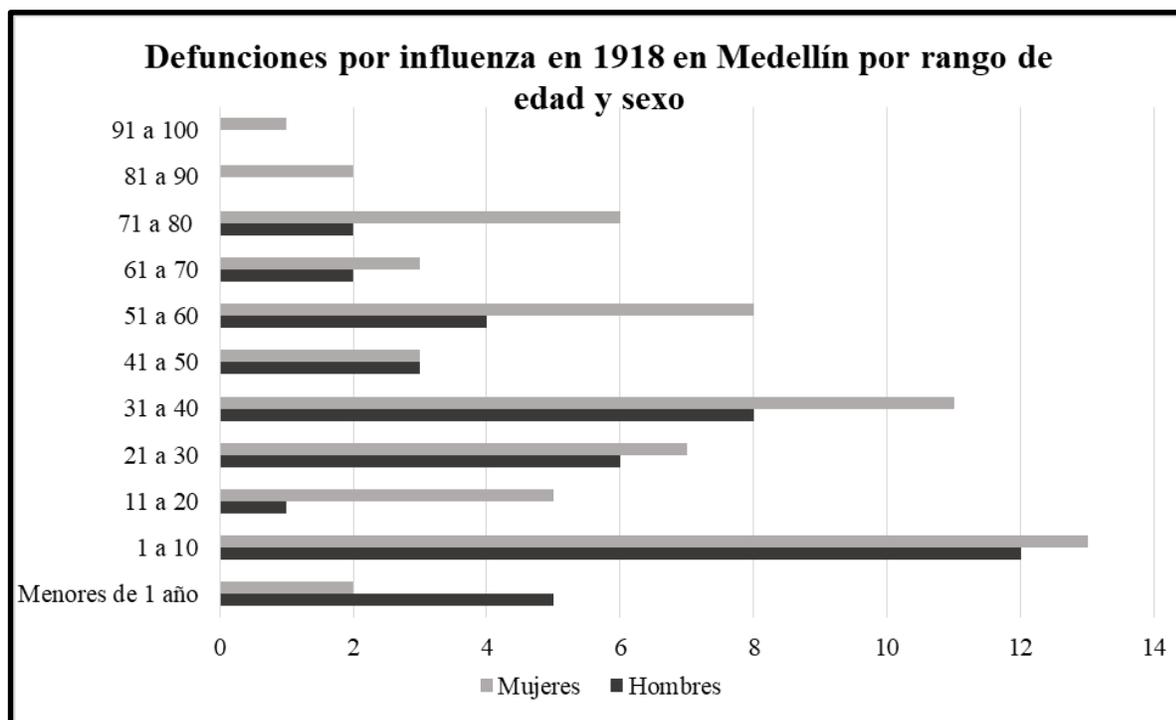
⁸³ Oficina de Estadística Municipal, *Anuario Estadístico del Distrito de Medellín 1918* (Medellín: Tipografía Bedout, 1919): 45.

Gráfico 1. Defunciones por diferentes enfermedades en 1918 en Medellín por sexo.

Nota. Elaboración propia con base en: Oficina de Estadística Municipal, *Anuario Estadístico del Distrito de Medellín 1918* (Medellín: Tipografía Bedout, 1919): 40.

Esta misma fuente de información proporciona cifras de muertes por influenza durante el año de 1918 en Medellín, sin embargo, estas no fueron discriminadas por mes. Es importante resaltar que bajo la categoría influenza se pudieron haber agrupado la variante estacional que circula cada año sobre todo en la temporada de invierno y la cepa pandémica de 1918. De un total de 104 defunciones por influenza, 61 se corresponden con mujeres y 43 con hombres; los menores de edad entre 1 a 10 años fueron la población más afectada, seguida por adultos en edad productiva y reproductiva, con rangos entre 31 a 40 años y 21 a 30 años respectivamente.⁸⁴

⁸⁴ Oficina de Estadística Municipal, *Anuario Estadístico del Distrito de Medellín 1918* (Medellín: Tipografía Bedout, 1919): 45. *Anuario Estadístico del Distrito de Medellín 1918* (Medellín: Tipografía Bedout, 1919): 46

Gráfico 2. Defunciones por influenza en 1918 en Medellín por rango de edad y sexo

Nota. Elaboración propia con base en: Oficina de Estadística Municipal, *Anuario Estadístico del Distrito de Medellín 1918* (Medellín: Tipografía Bedout, 1919):46.

Según el “Informe del Director de la Comisión Sanitaria Municipal sobre la epidemia de gripa infecciosa”, se presentaron 18.088 enfermos y 56 muertos⁸⁵ en una ciudad de 79.146 habitantes. Entre tanto en los registros de *El Espectador* es posible rastrear 35 personas muertas por la pandemia, cada una discriminada por su edad y sexo; situación que no sucede con las estadísticas oficiales de la Comisión Sanitaria Municipal que solo se refiere a totales absolutos en cuanto a enfermos y muertos.

⁸⁵ Jaime Restrepo Cuartas, *Ensayo sobre la Historia de la Medicina en Antioquia* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1984) 116.

Conclusiones

A finales del siglo XIX los descubrimientos bacteriológicos realizados sobre la etiología de las enfermedades que se conocían, entre ellas la gripe, proporcionó a los científicos un avance en la ciencia sobre los agentes causantes de las patologías. Si bien estos avances generaron cierto optimismo, algunos facultativos ponían en duda muchos de los resultados obtenidos en las investigaciones. En medio de esta discusión científica apareció de manera súbita la que sería denominada como la madre de todas las pandemias: la pandemia de gripe de 1918.

Cien años después, puede concluirse que no existe un consenso que determine un lugar y unas condiciones precisas para la aparición de este devastador virus, que puso en vilo el sistema de salud de todos los lugares donde hizo presencia, generó incertidumbre y muerte en las poblaciones que la experimentaron y percibieron cómo la gripe pasó de ser una enfermedad benigna a una patología muy contagiosa y grave, que, aunada a los movimientos de las tropas que batallaron en la Primera Guerra Mundial, se expandió por todo el mundo causando aproximadamente unos 500 millones de infectados y entre 40 y 100 millones de muertos a nivel global.

En el caso colombiano, ocurre una situación similar en tanto no hay consenso en las discusiones sobre el arribo de la pandemia de gripe de 1918. Los académicos y estudiosos del tema han sustentado al menos dos teorías al respecto: una que afirma que llegó proveniente de EE.UU a través de intercambios comerciales y de pasajeros, y otra que argumenta que la pandemia llegó directamente de Europa, en un buque que zarpó de Barcelona, cuando la enfermedad más azotaba esa ciudad.

Pero en lo que sí coincidieron los académicos colombianos fue en afirmar que la gripe tuvo como epicentro nacional a la ciudad de Bogotá, donde se presentó de manera grave y causó el deceso de 1.406 personas, según lo expuesto por la Junta de Socorros de dicha ciudad, institución privada que hizo frente a la pandemia, debido a la falta de organización y previsión del principal organismo de salud pública del país: la Junta Central de Higiene, la cual desde finales del siglo XIX estuvo inmersa en constantes cambios administrativos, lo que propició tensiones entre los estamentos de salud centrales y regionales, y a lo que bien puede atribuirse el retraso de la consolidación de la salud pública a nivel nacional.

En el caso de Medellín se puede afirmar que fue efectivo el trabajo mancomunado de los estamentos gubernamentales, privados y la prensa de la época, que alertados por las noticias sobre la lamentable situación que experimentaba Bogotá, organizaron y difundieron medidas de contingencia para tratar los riesgos potenciales que traería la llegada de la gripe a la ciudad. Así, puede reconocerse que periódicos locales, como *El Colombiano* y *El Espectador*, contribuyeron publicando las disposiciones gubernamentales y demás información que surgía acerca de la gripe.

También, puede afirmarse que en Medellín los organismos creados para mitigar los efectos de la pandemia de gripe cumplieron con los objetivos que se trazaron las entidades gubernamentales al fundarlos. Por un lado, la Junta de Salubridad Pública se encargó de vigilar el cumplimiento de las prescripciones de administración sanitaria nacional y departamental, y la Junta Auxiliar de Socorros de Medellín, por su parte, ejecutó tareas para ayudar a los afectados por la pandemia. Sin duda, esto incidió en el corto período de tiempo que duró la contingencia de la enfermedad en la ciudad, poco más de un mes, y la baja cifra de muertes ocasionadas por la gripe que se registraron.

Fuentes primarias

Archivos y manuscritos

Anuario Estadístico del Distrito de Medellín 1918. Medellín: Tipografía Bedout, 1919.

Anuario Estadístico del Distrito de Medellín 1919. Medellín: Tipografía Bedout, 1920.

Carvajal, Eduardo. *Epidemia de gripe: octubre y noviembre de 1918. Exposición de la Junta de socorros de Bogotá*. Bogotá: Arboleda y Valencia, 1918.

Periódicos y revistas

El Colombiano (Medellín) 1918.

El Espectador (Medellín) 1918.

Internet

<https://www.thelancet.com> (2002)

<https://www.sciencedirect.com> (2009)

<https://www.smithsonianmag.com> (2017)

<https://www.cdc.gov> (2022)

<https://www.iwm.org.uk> (2023)

<https://www.paho.org> (2023)

Bibliografía

- Barragán, Erika Ivonne, “Pandemia de gripa de 1918 en Colombia: Relación de la epidemia con fenómenos climatológicos”, *Revista Salud, historia y sanidad on - line* 1.1 (2006): 23 - 33. <https://bit.ly/3qjyfIS>
- Barry, John M. “The site of origin of the 1918 influenza pandemic and its public health implications”. *Journal of Traslational Medicine* 2.1-2 (2004). 10.1186/1479-5876-2-3 (28/05/2023).
- Barry, John M. “How the Horrific 1918 Flu Spread Across America”. *Smithsonian Magazine*, noviembre de 2017. <https://bit.ly/3qlMxZz>
- Cabezas, José A. y Hannoun, Claude. “La gripe y sus virus”. *Investigación y ciencia* 160 (1990): 62 – 69.
- Centers for Disease Control and Prevention. “Causes, How It Spreads, and People at Increased Risk”. 4 de marzo de 2022. <https://bit.ly/3OLtYr5>
- Cox, Jim y otros. “Purulent bronchitis in 1917 and pandemic influenza in 1918”. *The lancet Infectious Diseases* 19.4 (2019).[https://doi.org/10.1016/S1473-3099\(19\)30114-8](https://doi.org/10.1016/S1473-3099(19)30114-8) (20/06/2023).
- Durán Sánchez, María Fernanda. La gripe española en Bogotá. La epidemia de 1918. Repositorio institucional, Pontificia Universidad Javeriana, 2005.
- Erkoreka, Anton. *La pandemia de gripe española en el País Vasco* (1918 - 1919). Bilbao: Museo Vasco de Historia de la Medicina, 2006.
- Erkoreka, Anton. "Origins of the Spanish Influenza pandemic (1918–1920) and its relation to the First World War”. *Journal of Molecular and Genetic Medicine: an international journal of biomedical research* 3.2 (2009). 10.4172/1747-0862.1000033 (19/06/2023).
- Eslava Castañeda, Juan Carlos y otros. “Dudas y desasosiego ante la epidemia de gripa en Bogotá, Colombia, en 1918”. *America. Revista de Estudios Latinoamericanos*. Nueva Época (Sevilla) 6 (2017): 110 – 135. <https://bit.ly/3Kx1jn7>
- Eslava Castañeda, Juan Carlos y otros. “Las ideas médicas sobre la epidemia de gripa de 1918”. *Revista de la Facultad de Medicina* 58.1 (2010): 1-11.

- García Estrada Rodrigo de J. y Suárez Tangarife, Franklin Alberto “Historia confinada de la “gripe española” en Bogotá y Medellín (Colombia), 1918-1919”. *Pandemias y sindemias narrativas de hispanoamérica*, ed. David Hernández Carmona. Medellín: Facultad Nacional de Salud Pública - Universidad de Antioquia, 2022. <https://bit.ly/3QzslbU>
- Gómez Gómez, Mauricio Alejandro. “Legislación e higiene veterinaria: Medellín, 1913 – 1926”. *Historia Crítica* 41 (2010): 186. [https://doi.org/10.7440/histcrit41.2010.11\(23/06/2023\)](https://doi.org/10.7440/histcrit41.2010.11(23/06/2023)).
- González García, Alberto. “Avances y tendencias actuales en el estudio de la pandemia de gripe de 1918 – 1919”. *Vínculos de historia* 2 (2013): 309-330.
- González Rodríguez, Adolfo León. “La pandemia de la gripe española en Medellín en 1919”. *Agenda Cultural Alma Mater* 275 (2020): 19 – 21.
- Gutiérrez, María Teresa. “Proceso de institucionalización de la higiene: estado, salubridad e higienismo en Colombia en la primera mitad del siglo XX”. *Revista Estudios Socio-jurídicos* 12.1 (2010): 74-97.
- Henao Kaffure, Liliana y Hernández Álvarez, Mario. “La pandemia de gripe de 1918: Un caso de subsunción de lo biológico en lo social”. *Americanía. Revista de estudios Latinoamericanos* 6 (2017): 8-52. <https://bit.ly/440vsSC>
- Manrique, Fred Gustavo y otros, “La pandemia de gripe de 1918 - 1919 en Bogotá y Boyacá, 91 años después”. *Revista Infectio*. 13.3 (2009): 182 - 191. . <https://bit.ly/3Ym5kRa>
- Márquez Valderrama, Jorge, *Ciudad, miasmas y microbios: La irrupción de la ciencia pasteriana en Antioquia*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, 2005.
- Márquez Valderrama, Jorge y García, Víctor Manuel, “La comisión Sanitaria Municipal de Medellín: surgimiento de un modelo de control higienista”. *Poder y saber en la historia de la salud en Colombia*. Dir. Jorge Márquez Valderrama, Víctor Manuel García. Medellín: Lealon, 2006.
- Mata, Santiago. *Cómo el ejército americano contagió al mundo la gripe española*. Madrid: Amanecer, 2017.
- Martínez Martín, Abel Fernando y otros “Antes, durante y después de la visita de “la dama española”, mortalidad por la gripe en Boyacá, Colombia, 1912 - 1927”. *Varia Historia* 25.42 (2009): 499 - 517. <https://bit.ly/47pgGrx>
- Martínez Martín, Abel Fernando (Coordinador). “Gripa y primera guerra mundial: clima y muerte en la pandemia de 1918 – 1919”. *Nuevas Lecturas de Historia* 32 (2014): 1-151.
- Martínez Martín , Abel Fernando y otros. “Impacto de la pandemia de gripe de 1918 - 1919 en Aquitania y Tinjacá (Boyacá Colombia). *Revista Salud, historia y sanidad on - line* 2.1 (2007): 23 – 37. <https://bit.ly/3s2ZY15>

- Martínez Martín, Abel Fernando y otros, “La Junta Central de Higiene de Colombia, otras de las víctimas de la pandemia de gripe de 1918 - 1919”, *Historia y Memoria* n.º especial (2020):349-387. <https://doi.org/10.19053/20275137.nespecial.2020.11592>
- Martínez Martín, Abel Fernando, Manrique Abril, Fred Gustavo y Meléndez Álvarez, Fernando. “La pandemia de gripe de 1918 en Bogotá”, *Dynamis* 27(2007): 294. <https://bit.ly/442qtkq>
- Miranda, Álvaro. “Treinta días persiguiendo la muerte: miseria, dolor y obras de caridad en Bogotá de 1918, desolada por la epidemia de gripe”. *Boletín Cultural y Bibliográfico* 45.78 (2008): 41-61.
- Oldstone, Michael B. A. *Virus, pestes e historia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- OPS (Organización Panamericana de la Salud). “Influenza y otros virus respiratorios”.S.f. <https://bit.ly/3DJBufN>
- Oxford, John S. y Gill, Douglas. “A possible European origin of the Spanish influenza and the first attempts to reduce mortality to combat superinfecting bacteria: an opinion from a virologist and a military historian”. *Human Vaccines & Immunotherapeutics* 15.9 (2019) <https://bit.ly/3qltL2>
- Oxford, John S. y otros. “World War I may have allowed the emergence of “Spanish” influenza”, *The lancet Infectious Diseases* 2.2 (2002). <https://bit.ly/44WYeoI>
- Porras Gallo, María Isabel. “La pandemia de gripe de 1918 - 1919: El enemigo temido 100 años después”. *Revista de Occidente*. 448 (2018): 95-106. <https://bit.ly/45fuxPw>
- Raush, Jane. “La pandemia de gripe española de 1918 en Colombia: percepción del impacto de un fenómeno mundial en un país neutral durante la Gran Guerra”. *Historiolo* 13.27 (2021): 183-206. <https://bit.ly/446eLpe>
- Restrepo Cuartas, Jaime. *Ensayo sobre la Historia de la Medicina en Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1984.
- Reyes Cárdenas, Catalina. *La vida cotidiana en Medellín, 1890 – 1930*. Bogotá: Colcultura, 1996.
- Reyes Cárdenas, Catalina, “Vida social y cotidiana en Medellín, 1890-1940”, *Historia de Medellín II*, v.2. Ed. Jorge Orlando Melo. Medellín: Suramericana, 1996.
- Spinney, Laura. *El jinete pálido. 1918: La epidemia que cambió el mundo*. Barcelona: Crítica, 2018.
- Taubenberger, Jeffery y otros. “El virus de la gripe de 1918”, *Investigación y Ciencia* 342 (2005): 44-53.
- Volcy, Charles. *Lo malo y lo feo de los microbios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia – Facultad de Ciencias, 2004.
- Worobey, Michael, Cox, Jim y Gill, Douglas. “The origins of the great pandemic”. *Evolution Medicine and Public Health* 1 (2019): 18-25. 10.1093/emph/eoz001